VERANOTV: Teleteatros (y el placer de volver a ver)

Por: Yuris Nórido/ CubaSí
13/07/2020

La experiencia del teatro es insustituible: la emoción de la representación única, la imprevisibilidad de los acontecimientos, la espontaneidad de la entrega… Para disfrutar plenamente del teatro hay que ir al teatro. Pero es perfectamente legítimo socializar el acervo inmenso de este arte en soportes más contemporáneos.

El Canal Educativo y Cubavisión están presentando una serie de importantes puestas del teatro cubano contemporáneo en versiones para la televisión. Abrió la temporada *Santa Cecilia*, de Abilio Estévez, una recreación de Tomás Piard del espectáculo que Carlos Díaz dirigiera para Osvaldo Doimeadiós.

Doimeadiós, lo saben los que tuvieron el privilegio de verlo en el escenario del Trianón y lo saben también los que disfrutaron de esta propuesta televisiva, estuvo (está) inmenso en el personaje. Su dominio de la escena, la variedad y riqueza de los matices, la contundencia de las muchas transiciones… estuvieron a la altura de un texto hermoso, pletórico de imágenes e implicaciones históricas y literarias.

En su puesta, Carlos Díaz se regodea precisamente en el vuelo de ese texto, evita una “coreografía” y una parafernalia agobiantes para centrarse en el actor.

Este es un ejercicio de contención y “saber decir”. El fallecido Tomás Piard supo aprehender esa lógica en su versión televisiva. Abundan los primeros planos: es como si el espectador tuviera al personaje frente a frente, bien cerca. Las posibilidades del audiovisual.

Esta propuesta del Canal Educativo multiplica el público del teatro, le ofrece al que no tiene la posibilidad de asistir a una sala teatral un panorama interesante de una zona de la creación para la escena. Habrá estrenos y reposiciones. Vale la pena volver a estas puestas, algunas de las cuales obtuvieron el Premio de la Crítica a los mejores espectáculos presentados en Cuba.

De acuerdo, no se podrá vivir el privilegio de respirar el mismo aire que el actor. Pero la televisión tiene también su magia.